



HUGO CHÁVEZ FRÍAS

AGENDA
ALTERNATIVA
BOLIVARIANA



Distribución gratuita
OBSEQUIO
Gobierno Bolivariano

Descargue nuestras publicaciones
en: www.minci.gob.ve

Agenda Alternativa Bolivariana
Hugo Chávez Frías

EDICIONES CORREO DEL ORINOCO
Alcabala a Urapal, Edificio Dimase
La Candelaria, Caracas-Venezuela
www.correodelorinoco.gob.ve - RIF: G-20009059-6

Nicolás Maduro Moros
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela
Delcy Rodríguez
Ministra del Poder Popular para la Comunicación y la Información

Edición y corrección
Francisco Ávila

Diagramación
Edarlys Rodríguez

Foto portada
Prensa Presidencial

Depósito legal: lf8712014320288
ISBN: 978-980-7560-81-8

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela
Reimpresión, febrero 2014

AGENDA ALTERNATIVA BOLIVARIANA





HUGO CHÁVEZ FRÍAS

A G E N D A
A L T E R N A T I V A
B O L I V A R I A N A

ÍNDICE

Presentación	17
<i>Por Hugo Chávez Frías</i>	
I. Ejes problemáticos	27
II. Objetivos generales	29
1. El papel del Estado	32
2. Política petrolera	33
3. Propiedad y gestión del aparato productivo	36
4. Educación, cultura, ciencia y tecnología	38
5. Deuda externa	43
6. Equilibrios macroeconómicos	46
7. Equilibrios macrosociales	49
8. Dinamización de la producción	52

NOTA A LA PRESENTE EDICIÓN

Hemos tomado íntegramente el texto de esta obra publicada en 2007 por esta misma institución. En esta edición, agregamos algunas notas aclaratorias colocadas entre corchetes al pie de página.



PRESENTACIÓN

PACTO DE PUNTO FIJO: EL FIN

Sin duda, estamos ante una crisis histórica, en el centro de cuya irreversible dinámica ocurren simultáneamente dos procesos interdependientes: uno es la muerte del viejo modelo impuesto en Venezuela hace ya casi 200 años, cuando el proyecto de la Gran Colombia se fue a la tumba con Simón Bolívar, para dar paso a la Cuarta República, de profundo corte antipopular y oligárquico. Y el otro es el parto de lo nuevo, lo que aún no tiene nombre ni forma definida y que ha sido concebido con el signo embrionario aquel de Simón Rodríguez: “La América no debe imitar modelos, sin ser original. O inventamos o erramos”.¹

Por supuesto que el viejo modelo ha venido cambiando de ropaje y de nombres a lo largo de todo este tiempo, pero siempre se ha basado en la imposición, en la dominación, en la explotación, en el exterminio.

1. [Simón Rodríguez, *Sociedades Americanas*.]

En este siglo, durante la última década de gobierno del general Gómez, fue incubándose un modelo político al que perfectamente pudiéramos llamar el “modelo adeco”, fundamentado especialmente en la explotación petrolera (en 1926 ya el petróleo había desplazado al café como primer producto de exportación), en el populismo y en el autoritarismo. El “modelo adeco” irrumpió el 18 de octubre de 1945; echó sus bases en el trienio 45-48, para ser desplazado durante una década y reaparecer en 1958, en la caída del gobierno del general Marcos Pérez Jiménez. Ahora sí había venido para quedarse. Desde entonces, el nefasto modelo pisó el acelerador al proceso de sustitución de importaciones, profundizando el rentismo petrolero y la dependencia, sobre un pacto político cupular-partidista al que se conoce como “Pacto de Punto Fijo”, reforzado desde ese momento por el calderismo copeyano, cómplice, a pesar de su papel de actor de reparto, en el festín.

El “modelo adeco-copeyano” devino, como tenía que ocurrir, en una crisis avalancha que hoy es ya una verdadera catástrofe moral, económica, política y social. Es histórica e irreversible. Conjuntamente con el Pacto de Punto Fijo, que lo hizo posible, están no solamente agotados, sino que se encuentran ahora en la fase terminal de su triste historia, y con ellos se hunde también el modelo económico colonialista-dependiente.

Esa fase terminal, entrópica, agónica, ha generado un verdadero maremágnum social, con violentas reacciones populares,

civiles y militares, como aquellas del 27 de febrero de 1989, el 4 de febrero y el 27 de noviembre de 1992.²

El viejo modelo, sin embargo, se resiste a morir. A través de sus pensadores, escritores y argumentadores de todo género, trata desde hace varios años de esconder su realidad, elaborando y presentando planes o proyectos de “estabilización” y de “ajustes”, según los cuales bastarían unas cuantas medidas monetaristas y fiscalistas, además de las “incómodas pero necesarias políticas sociales”, para “superar” la crisis.

Claro que aquel viejo modelo y estos nuevos planes se inscriben dentro de todo un proyecto político transnacional que, en alianza con poderosos sectores nacionales, arrecia su ofensiva en todo el continente con un discurso fetichista de libre mercado, libertad individualista y competencia, tras el cual se esconde la pretensión de recuperar y consolidar “por los siglos de los siglos” la hegemonía de un modelo de acumulación, amenazado desde hace varias décadas por una descendiente rata de utilización y beneficio.

2. [27 de febrero de 1989: fecha en que se suscitó el Caracazo, cuando el pueblo salió a manifestar contra las medidas neoliberales aplicadas en Venezuela por Carlos Andrés Pérez, siendo reprimido violentamente. / 4 de febrero y 27 de noviembre de 1992: dos fechas en que grupos de civiles y militares se sublevaron contra el Gobierno de Carlos Andrés Pérez y sus políticas neoliberales. Ambas rebeliones fracasaron].

Todos estos planes —ayer el Gran Viraje; hoy la Agenda Venezuela—³ se basan en la tradicional visión fragmentaria y simplificada que pretende dividir en partes una realidad que ha demostrado con creces no tolerar tal descuartizamiento.

Así, en un país como Venezuela, donde se han dilapidado cerca de 300 mil millones de dólares en los últimos veinte años, ahora se quiere convencer a los venezolanos de que esta crisis dantesca se solucionará con nuevos créditos del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, además de los dineros provenientes de las privatizaciones y la desnacionalización petrolera y minera. Con esto se quiere reducir la magnitud de la crisis al ámbito meramente económico.

Como también intentan los defensores del viejo modelo presentar soluciones políticas basadas en el simplismo de una “reforma del Estado”, llevada al extremo del reduccionismo en la llamada Agenda Venezuela, según la cual bastaría con despedir a unos cien mil empleados públicos para que ya el putrefacto Estado venezolano comience a funcionar. De la misma forma, según esta visión, “la democracia” es perfectible y puede madurar con sólo reformar algunas leyes y mejorar unas pocas instituciones. Realmente, podría madurar algo que esté verde; pero,

3. [El Gran Viraje: Programa económico neoliberal impuesto por el FMI en Venezuela al inicio del gobierno (1989) de Carlos Andrés Pérez, que incluía la liberación de los precios controlados, la reducción de la inversión social y la privatización de empresas públicas. / La Agenda Venezuela: (1996-1998) Programa económico impulsado por el gobierno de Rafael Caldera, que consistió en la aplicación de medidas económicas “recomendadas” por el FMI].

una vez podrido, como lo está este sistema político, sólo le resta su final desintegración.

Con el mismo enfoque fragmentario, aspiran los ahora flamantes neoliberales enfrentar la espeluznante situación social, agravada precisamente a raíz de la aplicación del “*shock* Pérez” y del “*ultrashock* Caldera”. Con los degradantes programas de ayuda social como artificio, estos engendros prometen ir atenuando las tremendas convulsiones que azotan a la población venezolana. Es una nueva “alianza para el progreso”, en su momento, igualmente fracasada; pero ahora en versión calderiana. Claro, que el esfuerzo reduccionista les lleva a ignorar la fantástica desigualdad en la distribución del ingreso, cuya brecha se ensanchó en un 30% durante los tres años del primer *shock*. Para los cultores del capitalismo salvaje, estos indicadores no tienen la mayor importancia.

Como tampoco les dice nada en sus tableros el hecho criminal de que entre 1988 y 1991, el número de venezolanos por debajo de la línea de pobreza crítica se incrementó de 45% a 60%, y ahora, con el *ultrashock*, se acerca a 90%; mientras que la pobreza extrema saltó sus barreras históricas desde un 25% hasta la descomunal cifra de 50%, en mayo de 1996, nivel de cuyo registro no hay precedentes en la memoria histórica venezolana, ni siquiera en los años posteriores a la larga y dolorosa Guerra de Independencia, que a su vez precedió a la Revolución Federal.

Por encima de todo esto, avanza la Agenda Venezuela, aplaudida en los lujosos salones de Washington y Caracas, con el mismo rigor con que es sufrida por millones de hogares de la clase pobre venezolana.

HUGO CHÁVEZ FRÍAS

PARA SALIR DEL LABERINTO:
ALTERNATIVA BOLIVARIANA

El enfoque fragmentario y simplificador de la Agenda Venezuela es, además, fundamentalista, al ser presentada como la única vía disponible, sin la posibilidad de que pueda haber por alguna recóndita dimensión del pensamiento otra modesta opción para los venezolanos. Es “el fin de la historia” de Fukuyama,⁴ tomando por asalto la tierra de Bolívar. Es la negación de la inteligencia misma. “Muera la inteligencia”, pareciera ser el lema central de la Agenda Venezuela.

Los bolivarianos, los revolucionarios, los patriotas, los nacionalistas nos negamos a aceptar y, mucho más, a seguir tales postulados. El fin de su vieja historia es para nosotros el comienzo de nuestra nueva historia.

Es en medio de esta dinámica cuando surge la Agenda Alternativa Bolivariana, producto del estudio, del pensamiento, del trabajo y la experiencia de hombres y mujeres que hemos comprometido nuestra acción vital con una doble y formidable tarea: la muerte de lo viejo y el nacimiento de lo nuevo. La AAB, Agenda Alternativa Bolivariana, rompe con el fundamento neoliberal, se rebela contra él; derriba los estrechos y negros muros de la visión

4. [Francis Fukuyama: politólogo y catedrático estadounidense de origen japonés. Considerado uno de los máximos exponentes del neoliberalismo. Escritor del libro *El fin de la historia y el último hombre* (1992), en el que argumenta que la historia humana como lucha entre ideologías ha concluido y ha dado inicio a un mundo basado en la política y en la economía de libre mercado.]

unilateral, fragmentaria y reduccionista, para mirar en derredor y percibir la realidad en toda su magnitud, a través de un enfoque humanístico, integral, holístico y ecológico.

Por ello, la AAB comienza diciendo que el problema a solucionar no es meramente económico ni político ni social. Los abarca a todos ellos, es verdad. Pero va más allá de su conjunto. La forma de enfrentarlo, entonces, es a través de un poderoso ataque coordinado a lo largo de todo el frente. Atacar por partes implicaría la derrota, parte por parte.

Así, la estrategia bolivariana se plantea no solamente la reestructuración del Estado, sino de todo el sistema político, desde sus fundamentos filosóficos mismos hasta sus componentes y las relaciones que los regulan. Por esa razón, hablamos del proceso necesario de reconstitución o refundación del Poder Nacional en todas sus facetas, basado en la legitimidad y en la soberanía. El poder constituido no tiene, a estas alturas, la más mínima capacidad para hacerlo, por lo que habremos, necesariamente, de recurrir al Poder Constituyente, para ir hacia la instauración de la Quinta República: la República Bolivariana.

Sincrónicamente (y sólo sincrónicamente, si se quiere viabilidad), se plantea enfrentar lo social y lo económico. Sin embargo, la AAB coloca los desequilibrios macrosociales en el primer rango de importancia y prioridad, para dejar en segundo plano a los desequilibrios macroeconómicos. ¿Cómo puede pensarse, por ejemplo, que solucionar el déficit fiscal pueda ser más urgente e importante que acabar con el hambre de millones de seres humanos?

HUGO CHÁVEZ FRÍAS

Ante la ofensiva neoliberal, entonces, surge aquí y ahora un arma para la contraofensiva total.

Se comprenderá que nuestra agenda es alternativa porque presenta no sólo una opción opuesta a la del actual gobierno transnacionalizado; sino que va mucho más allá, pues pretende constituirse en el puente por donde transitaremos hacia el territorio de la utopía concreta, el sueño posible. Es decir, la AAB ofrece una salida y echa las bases del Proyecto de Transición Bolivariana. Aquella, en el corto plazo, y este, en el mediano, serán los motores para el despegue hacia el Proyecto Nacional Simón Bolívar, cuyos objetivos se ubican a largo plazo.

Y es bolivariana no solamente por ubicarse en esta perspectiva del futuro nacional a construir, porque también enfoca la realidad internacional y se inscribe en el nuevo despertar continental que levanta esperanzas de justicia, igualdad y libertad desde México hasta Argentina. Al decir de Simón Bolívar: “Para nosotros, la patria es América”.

HUGO CHÁVEZ FRÍAS
Caracas, 22 de junio de 1996

AGENDA ALTERNATIVA BOLIVARIANA



I. EJES PROBLEMÁTICOS

La aplicación de un Modelo Alternativo para Venezuela nos obliga a identificar cuáles son los ejes problemáticos nacionales.

Ellos son:

- Pobreza.
- Desnacionalización.

Y se expresan dramáticamente a través de los siguientes fenómenos:

- Pobreza:
 - Crisis social: seguridad y servicios sociales; umbral de vida infrahumano.
 - Distribución regresiva del ingreso.
- Desnacionalización:
 - Deuda externa.
 - Apertura petrolera y privatizaciones.



II. OBJETIVOS GENERALES

Cuando hablamos de objetivos, estamos tratando el futuro. Es decir, el futuro que deseamos y aspiramos construir.

Por ello, la Agenda Alterativa Bolivariana responde a esa clásica pregunta:

¿QUÉ QUEREMOS?

Colocando en primer lugar las NECESIDADES HUMANAS BÁSICAS.

Con ellas como principio, tomando como coordenadas los ejes problemáticos ya señalados, fue definido el objetivo general en los siguientes términos:

- Elevar en el corto plazo el nivel y calidad de vida de la población venezolana, por encima del umbral básico, constituido por el conjunto de sus necesidades físicas (alimentación, salud, vivienda), necesidades sociales (seguridad, integración, igualdad, libertad), necesidades culturales (educación, deporte, recreación, creatividad), necesidades políticas (participación, protagonismo).

- Contribuir a la reivindicación de nuestra independencia nacional y a la reafirmación de nuestra soberanía.

Para alcanzar los objetivos señalados, la Agenda Alternativa Bolivariana responde a la pregunta:

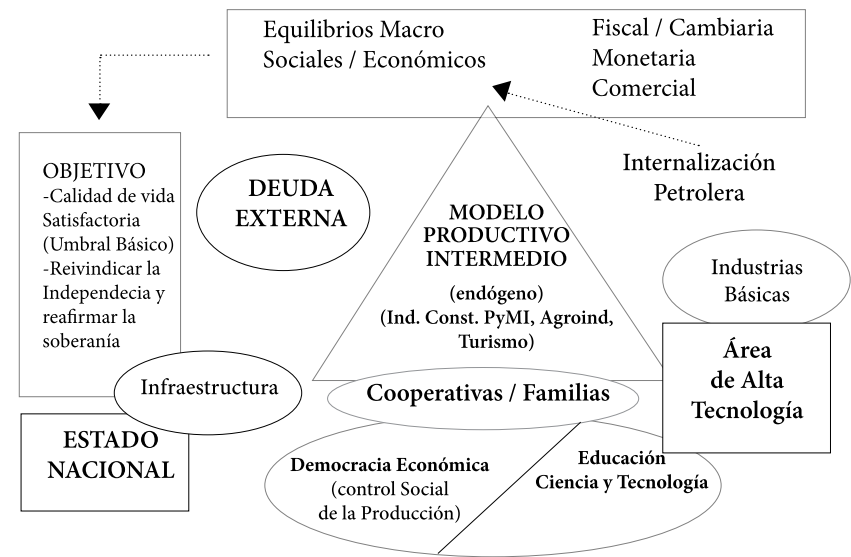
¿CÓMO LOGRARLO?

Con un conjunto de ocho lineamientos estratégicos, enunciados a continuación:

1. Papel del Estado: propietario, promotor, regulador.
2. Política petrolera. Internalización.
3. Propiedad y gestión del aparato productivo. Democracia económica.
4. Educación, cultura, ciencia y tecnología. Proyecto autónomo e independiente.
5. Deuda externa. Renegociación, moratoria negociada.
6. Equilibrios macroeconómicos. Políticas mixtas, expansivas y selectivas.
7. Equilibrios macrosociales. Satisfacción de las necesidades básicas.
8. Dinamización de la producción. Modelo Productivo Intermedio. (Gráfico 1)

Con esto se configura una opción estratégica, fresca y renovada, que rescata la concepción integral del desarrollo, con un enfoque fundamentalmente endógeno, es decir, basado en el fortalecimiento del Poder Nacional “desde adentro” y “por dentro”.

Agenda Alternativa Bolivariana ECONOMÍA HUMANÍSTICA AUTOGESTIONARIA



[GRÁFICO 1]

1. EL PAPEL DEL ESTADO

La AAB parte de la premisa ideológica de que con las estructuras, vicios e incapacidad del actual Estado venezolano, es absolutamente imposible la aplicación del proyecto y las medidas que aquí se anuncian.

Es por ello imprescindible, no la simplista y neoliberal medida de “reducir el tamaño del Estado”; sino que se impone la total reestructuración y transformación del aparato de hoy en un Estado realmente democrático, popular y con una gran capacidad para conducir, junto a la sociedad de la cual debe ser expresión, el nuevo destino de la nación.

Ese nuevo Estado debe cumplir un papel protagónico en algunas áreas tácticas y estratégicas, las cuales pueden ser agrupadas en dos grandes sectores funcionales.

FUNCIONES ELEMENTALES

- Elaboración y ejecución del enfoque estratégico nacional.
- Soberanía, geopolítica y defensa nacionales.
- Conservación y mantenimiento de los equilibrios macrosociales y macroeconómicos.
- Provisión de servicios públicos, vivienda, salud, educación e infraestructura.

FUNCIONES COMPLEMENTARIAS

- Creación e impulso de mercados inexistentes (mercado intermedio de capital, mercado de seguro para actividades productivas en áreas y zonas de alto riesgo).
- Apoyo y suplementación de mercados incompletos: comunicación, ciencia y tecnología.
- Neutralización y/o extinción de las perturbaciones estructurales que puedan formarse, especialmente en cuanto a precios, distribución del ingreso y concentración de la propiedad.

2. POLÍTICA PETROLERA

La AAB parte de la premisa de que la base productiva fundamental del modelo de acumulación y desarrollo de Venezuela seguirá siendo, al menos para las primeras décadas del próximo siglo, el petróleo.

Sin embargo, la historia reciente del país y su trágica situación actual indican claramente que la simple producción de energía fósil y su comercialización en forma de crudos y/o refinados no solamente han frenado la posibilidad del desarrollo nacional; sino que han sido las bases de un esquema de explotación cuyos logros más importantes fueron profundizar la dependencia y el colonialismo. Por ello, la AAB se propone, en un corto plazo, transformar esas bases coloniales en verdaderos ejes de industrialización, desarrollo e independencia. Es necesario, entonces,

revertir el proceso de desnacionalización de la industria petrolera, impulsado vigorosamente por las cúpulas políticas y económicas aliadas con las empresas transnacionales, a través de la mal llamada “apertura petrolera”.

En tal sentido, hemos diseñado la fase inicial de una nueva política energética, ubicada en una verdadera perspectiva estratégica:

LA INTERNALIZACIÓN PETROLERA

Este proceso se asienta sobre los siguientes ejes de acción:

- Propiedad y control de la industria en manos del Estado y de la nación venezolana.
- Industrialización “hacia abajo”: gasificación y petroquímica.
- Tecnificación “desde adentro”: ciencia y tecnología propias.

Y como medidas urgentes y prioritarias, con la finalidad de colocar la industria petrolera en función de los intereses de la nación y a tono con la gravísima situación económica y social, la internacionalización petrolera prevé, a corto plazo:

- Reducción del nivel de costos de Pdvsa, en 15% sobre el costo de producción por barril.

Esta racionalización del costo no influiría para nada en la productividad de la empresa y significaría un ahorro aproximado de 500 millones de dólares al año.

Incremento en 10% del aporte fiscal de Pdvsa al fisco nacional, por vía de la restitución parcial del valor fiscal de exportación.

Esta exigencia impositiva (justificada plenamente, dada la profunda crisis fiscal) aportaría al fisco nacional un monto aproximado a los 1.500 millones de dólares al año.

- Redimensionamiento del plan de inversiones de Pdvsa.

Ante la gran incertidumbre del futuro del negocio petrolero y ante la gran certidumbre del presente catastrófico nacional, se impone la revisión total y la reestructuración a fondo del plan petrolero, según el cual Pdvsa aspira, entre los años 1996 y 2005, llevar la producción de 3.2 a 5.7 millones de barriles diarios, con una inversión astronómica de 60 mil millones de dólares, de la cual, 50% está previsto sea hecho directamente por la misma industria (30 mil millones de dólares). Es decir, Pdvsa deberá invertir tres mil millones anualmente, para llevar adelante el plan.

El redimensionamiento del plan puede hacerse de dos maneras:

- Reducir en 20% el nivel de inversiones previstas, lo cual equivaldría a un monto de 600 millones de dólares al año.
- Llevar el lapso de tiempo estimado desde diez hasta quince años, manteniendo el mismo nivel de inversiones, con lo que la inyección anual descendería de 3.000 a 2.000 millones de dólares.

En resumen, estas medidas de racionalización del gasto, los costos, los aportes y los planes de Pdvsa generarían, a corto plazo, un total aproximado de 2.600 a 3.000 millones de dólares anuales, con los cuales se financiaría, en parte, el modelo de desarrollo expresado en la Agenda Alternativa Bolivariana.

3. PROPIEDAD Y GESTIÓN DEL APARATO PRODUCTIVO

Planteamos un modelo socioeconómico HUMANISTA Y AUTOGESTIONARIO, cuyas bases productivas han sido diseñadas en un esquema pentasectorial, con una amplia gama en cuanto a su régimen de propiedad y gestión.

Este modelo de desarrollo, estructurado de tal manera, busca minimizar al máximo la utilización improductiva del excedente y, por ende, maximizar los niveles de acumulación.

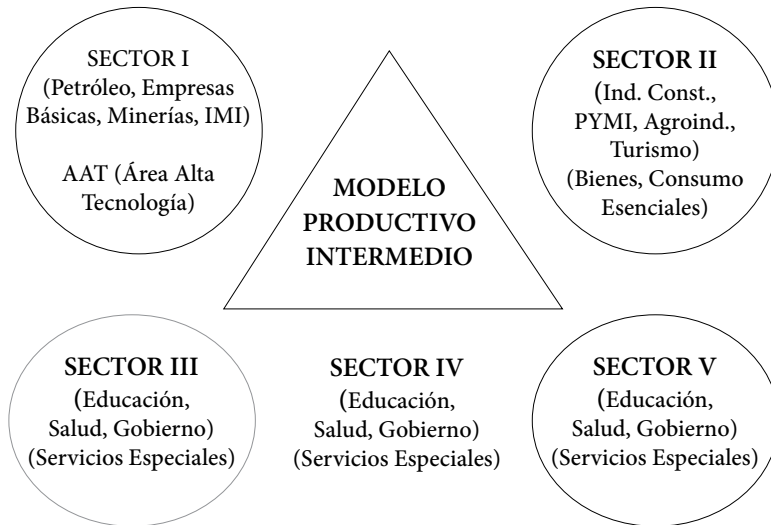
Una radiografía general de los cinco sectores productivos muestra lo siguiente:

Sector	Caracterización	Regimen de propiedad
I	Empresas básicas y estratégicas. Sector petrolero, empresas básicas. Minería, alta tecnología militar.	ESTATAL
II	Bienes de consumo esenciales. Se compone de la industria de la construcción, agroindustria, PYMI, turismo.	MIXTO
III	Servicios esenciales y Gobierno. Sectores productivos como educación y salud, además de un sector no productivo del Gobierno, generador de servicios esenciales no transables.	MIXTO
IV	Banca y finanzas orientado hacia la intermediación financiera. No transable.	MIXTO, pero regulado y controlado por el Estado
V	La Gran Industria conformada fundamentalmente por la gran industria importadora; generadora de bienes y servicios no esenciales.	Fundamentalmente privado

[GRÁFICO 2]

Agenda Alternativa Bolivariana

ESQUEMA PENTASECTORIAL



[GRÁFICO 3]

4. EDUCACIÓN, CULTURA, CIENCIA Y TECNOLOGÍA

La AAB parte de la premisa de que la educación y la cultura, entendidas estas como un proceso integral, son el oxígeno que debe recorrer todo el sistema social.

La ciencia y la técnica se han convertido, junto con la educación y la cultura, en factores directos de la producción económica, del poder político y de la toma de decisiones en la administración pública y privada. En otras palabras, la ciencia, la técnica, la educación y la cultura deben ser hoy, y más aún en

el futuro, componentes estratégicos de cualquier proyecto político.

Dada la vital importancia de este lineamiento estratégico, la AAB anuncia la presentación del Plan Alterno Simón Rodríguez, inspirado en el proyecto de educación popular de aquel sabio maestro venezolano bolivariano. Algunos de sus lineamientos básicos se expresan de la siguiente manera:

- La educación, cultura, ciencia y tecnología contendrían ideas fundamentales del pensamiento robinsoniano, en términos del bienestar de la sociedad, la solidaridad humana y la valoración de la ética política.
- La educación, cultura, ciencia y tecnología son imprescindibles para alcanzar la meta de satisfacer las necesidades básicas de la población. Ellas son, por tanto, esenciales; pero, al mismo tiempo, costosas, y corresponde al Estado la responsabilidad fundamental de garantizar los recursos necesarios para su adecuado funcionamiento.
- Democratización de la educación, cultura, ciencia y tecnología. Es decir, colocarlas bajo la responsabilidad de todo el cuerpo social y no dejarlas en manos de las cúpulas.
- Orientación latinoamericana de la educación, cultura, ciencia y tecnología, dentro de la estrategia de reintegración de la nación latinoamericana, para incrementar nuestra capacidad de recuperar la soberanía y la independencia.

El Plan Simón Rodríguez busca atacar, a corto plazo, la dramática situación en la que se encuentran la niñez, la juventud y la fuerza de trabajo venezolanas.

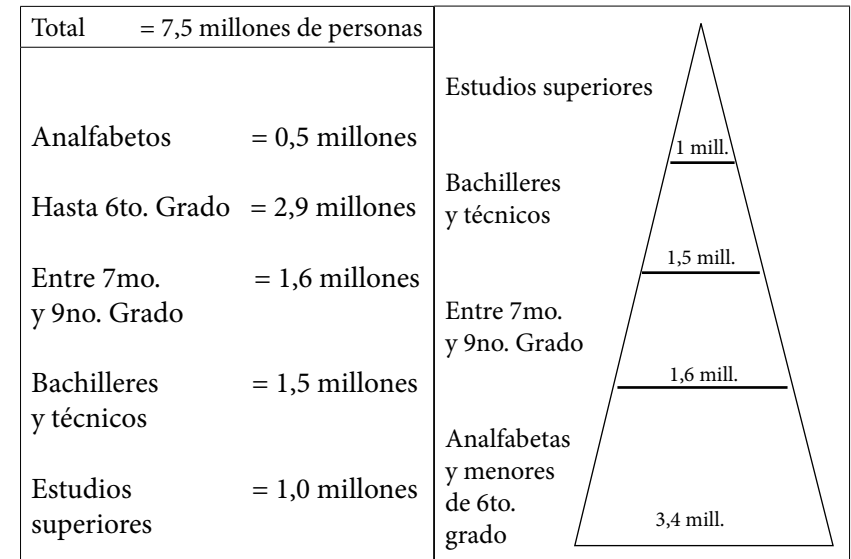
Del total aproximado de la población actual, 21 millones de habitantes, 50% son niños y jóvenes menores de 16 años, es decir, 10,5 millones de niñez/juventud; 36% está constituida por la población económicamente activa, esto es 7,5 millones de personas/fuerza laboral, y 14% sería la población de la tercera edad, casi tres millones de venezolanos.

En esta radiografía social, lo más preocupante es el estado del sector niñez/juventud, en el cual existe un porcentaje aún indeterminado, pero creciente, excluidos del sistema, luchando por sobrevivir al lado de los que, de alguna manera, estarían incluidos en el mismo.

La AAB, a través del Plan Simón Rodríguez, ataca fundamentalmente las vulnerabilidades de este sector, con las siguientes medidas:

- Programa Nacional de Rescate Formativo-Educativo para incluir a todos en el proceso, a través de múltiples formas de escuelas, talleres, círculos.
- Transformación integral del sistema educativo preescolar, primario y básico, en el cual está incluido actualmente la mayoría del sector niñez/juventud.

Por otra parte, tenemos que el perfil educativo de la fuerza de trabajo venezolana (población económicamente activa) es el siguiente:



Dado este perfil de nuestra fuerza de trabajo, es urgente poner en marcha la Escuela Intensiva orientada hacia la producción, para asegurar el desarrollo del modelo productivo intermedio.

La estrategia debe atacar la pirámide desde la base, en el orden siguiente:

1. Nivel Básico, a través de la Escuela-Taller-Comunitaria, dirigida a un universo de 3,4 millones de venezolanos (analfabetos y hasta sexto grado).
2. Nivel Técnico, en base a la creación de escuelas técnicas y centros de capacitación, como generadores del eje humano dinamizador de la economía. Se orienta a un universo de 3,1 millones de personas.
3. Nivel Superior, orientado hacia las áreas científico-humanísticas.

Y más allá del Plan Simón Rodríguez, está el diseño y puesta en marcha de todo un sistema educativo nacional, que comienza antes de la escuela y no termina en ella; sino que la trasciende para insertarse en los tejidos mismos de la sociedad, de sus valores, su identidad, su historia, su realidad, su utopía.

En su más alto nivel, el SISTEMA EDUCATIVO NACIONAL debe propender hacia la creación de una política endógena de ciencia y tecnología.

Para darle prioridad a “la ciencia útil”, es decir, a la ciencia para la transformación. Finalmente, y ante la pretensión neoliberal de privatizar la educación para convertirla en una mercancía más, la AAB reivindica la educación pública, gratuita y obligatoria, como un derecho de todos los venezolanos.

5. DEUDA EXTERNA

En cuanto al tratamiento de la deuda externa, se aprecia que la oposición dominante, mantenida en el país hasta la fecha, oscila entre:

- Endeudamiento creciente, profundizado a raíz del último acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI).
- Desfavorables condiciones de pago para la nación, llevándose el servicio de la deuda, aproximadamente, 50% del presupuesto nacional para 1997. El Banco Central de Venezuela (BCV) ha anunciado la cancelación anual, durante los próximos cuatro años, de 3.560 millones de dólares por servicio de la deuda externa.
- Carencia de una política negociadora digna para la nación, arrastrando las peores negociaciones en relación con otros países latinoamericanos. Por ejemplo, para citar uno de los casos más significativos, los trece contratos firmados en Nueva York, el 24 de febrero de 1986, por el entonces presidente Lusinchi, violan flagrantemente la inmunidad soberana de la República y lesionan el patrimonio nacional, por lo cual sufren de ilegalidad e inconstitucionalidad.
- Ausencia de interés y voluntad para enfrentar el problema de la deuda por parte del Gobierno Nacional, a pesar de haber sido instado, incluso, a defender los

intereses de la nación, en la demanda y denuncia de estafa cometida contra la República por parte de la banca extranjera (juicio que se sigue en la Corte Federal de Nueva York).

OPCIONES

La Agenda Alternativa Bolivariana considera que, en la búsqueda de soluciones al problema de la deuda externa, existen varias alternativas:

- Opción 1: Morar la deuda externa no reestructurada (aproximadamente, 9.225 millones de dólares) en manos de las bilaterales, multilaterales y Club de París, manteniendo el pago de servicios de la reestructurada (17.677 millones de dólares).
- Opción 2: Morar la deuda externa no reestructurada, renegociando la deuda externa reestructurada.
- Opción 3: Moratoria negociada de los dos componentes de la deuda externa (26.902 millones de dólares).
- Opción 4: Fijar los parámetros de pago de la deuda externa hasta un límite que no afecte ni vulnere los planes de reconstrucción nacional.
- Opción 5: Negociar la condonación de la deuda.

Del tratamiento que se le dé a la deuda externa, dependerá el carácter del modelo económico y la forma como se resuel-

van los desequilibrios macroeconómicos y macrosociales existentes.

SITUACIÓN DE LA DEUDA EXTERNA AL 31 DE DICIEMBRE DE 1995 (antes de la Agenda Venezuela):

- Saldo total: 26.902 millones de dólares.
 - Deuda reestructurada: 17.677 millones de dólares, 61.9%.
 - Deuda no reestructurada: 9.225 millones de dólares, 38.1%.

La AAB asigna prioridad al tratamiento del problema de la deuda externa, pues, sencillamente, el país no puede seguir desangrándose como hasta ahora.

El ahorro de divisas, producto de la aplicación de alguna de estas opciones, sería lógicamente variable; pero en el más moderado de los casos, girará en torno a los mil millones de dólares anuales, los cuales se destinarían a la dinamización de la producción.

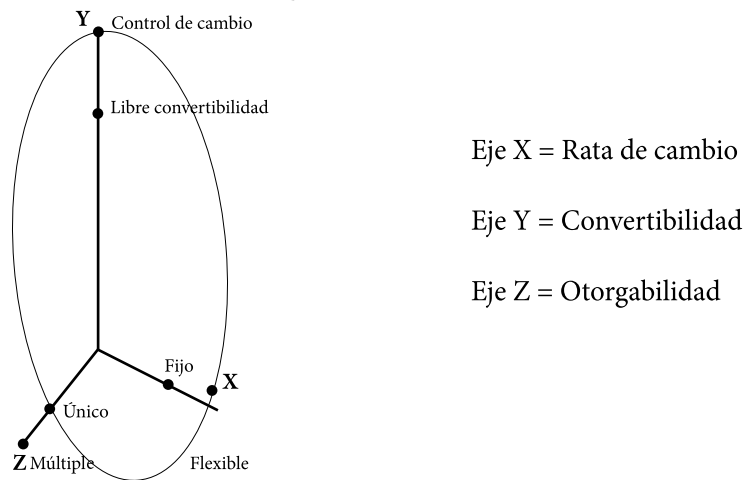
6. EQUILIBRIOS MACROECONÓMICOS

Las políticas macroeconómicas previstas deben estar supeditadas al Plan General del Modelo de Desarrollo y su orientación a las metas propuestas en la economía real. Deben ser, entonces, selectivas en función de tales metas y sectoriales, por cuanto deben estar supeditadas a la necesidad de cada uno de los sectores económicos, dentro del modelo pentasectorial de bases productivas. Además, y esto es muy importante, las políticas macroeconómicas se subordinan a las políticas macrosociales, siendo consecuencias de estas, no causas.

POLÍTICA CAMBIARIA

Se considera la política más conveniente el Sistema Cambiario Regulado, Único y Flexible (SCRUF).

ESQUEMA CAMBIARIO



La convertibilidad quedaría bajo control por parte del BCV; el valor de la tasa de cambio estaría anclado con un régimen flexible, y la otorgabilidad sería única.

En la adopción de este sistema cambiario, encontramos las siguientes ventajas:

- Este sistema estaría sujeto a las prioridades económicas establecidas en el Plan General de la AAB.
- Se pueden tomar en cuenta las especificidades de cada sector de la economía nacional.
- Permitiría el desarrollo de las reservas internacionales.
- Permitiría el desarrollo de las políticas orientadas al abastecimiento del mercado interno.
- Se garantizaría un presupuesto de divisas y capacidad de importación.

Sin embargo, deben también tomarse en cuenta los aspectos o consecuencias negativas que podría generar su aplicación:

- Se posibilita el surgimiento de privilegios en el otorgamiento de divisas.
- Se abre la posibilidad a la corrupción cambiaria y al surgimiento de un mercado negro de la divisa.
- Se pueden desatar acciones compulsivas por parte de algunos sectores que se consideren afectados.

Habría que tomar las medidas políticas, jurídicas y sociales para minimizar y neutralizar estas desventajas.

POLÍTICA FISCAL

La política fiscal se ha de orientar a la reestructuración del gasto público, así como hacia la selectivización del mismo, en función de las metas del plan general y de los planes sectoriales.

La atención se centra en la optimización de las cuentas del Gobierno por el lado del ingreso, más que en la simple “reducción del gasto público”, que es altamente costoso, por la rigidez del mismo.

Se considera que es más flexible y viable, así como de menor costo social, plantearse metas de reducción del déficit por la vía de impuestos progresivos y por una reducción del gasto, basada fundamentalmente en los servicios de la deuda, tanto interna como externa.

POLÍTICA MONETARIA

Para la determinación de la política monetaria, partimos de las siguientes premisas:

- La política monetaria debe estar supeditada a las políticas económicas restantes que se apliquen.
- La política monetaria no es autónoma, sino que depende de la visión estructural de la economía.

- Se establecerá temporalmente, y obedeciendo a las necesidades de la estabilidad macroeconómica.
- Se adoptará una política monetaria mixta, esto es, en algunos casos, restrictiva, cuando sea necesario el control de la masa monetaria; y en otros casos, expansiva, atendiendo las necesidades de algunos sectores de la economía.
- La fijación de la tasa de interés también dependerá de un análisis global y de las necesidades sectoriales; pero, en todo caso, estarían por debajo de un nivel que facilite la dinamización del aparato productivo, por una parte; y la ruptura de la espiral especulativa.

7. EQUILIBRIOS MACROSOCIALES

La Agenda Alternativa Bolivariana asigna prioridad a los profundos desequilibrios macrosociales generados por la aplicación del actual modelo capitalista salvaje.

Mientras los planes neoliberales se fundamentan en aquella máxima inhumana de que “la mejor política social es una buena política económica”, la AAB parte del principio de que la mejor política social es la que satisface las necesidades de la población.

Así tenemos que, en el llamado Gran Viraje, la política social era prácticamente inexistente, pues se suponía una consecuencia de la política económica.

En la Agenda Venezuela, la política social es compensatoria, pues los 14 “programas sociales” están destinados a aminorar el impacto del *shock* sobre los más necesitados.

En la AAB, la política social es macro, por la magnitud de sus objetivos, y es prioritaria porque antecede a la política económica; es causa y no efecto.

La AAB ha identificado los principales y más urgentes equilibrios macrosociales, y anuncia la elaboración de un conjunto de planes para emprender su recuperación y estabilización a corto plazo.

- El empleo
 - Plan Nacional de Empleo: Este plan genera un efecto en cadena: ingreso-alimentación-salud-vivienda-producción.
- La seguridad social
 - Plan de Rescate de la Seguridad Social: Sistema Integral de Seguridad Social.
- La salud
 - Plan de Salud Integral para todos:
 - Restitución del derecho a la salud, bajo la óptica bio-psicosocial.

- Infraestructura médico-sanitaria.
- Investigación científica y producción de medicamentos.
- La vivienda
 - Plan de Urgencia Habitacional:
 - Construcción de viviendas.
 - Dotación de servicios y optimización del hábitat.
 - Nuevos ejes demográficos.
- La distribución del ingreso
 - Plan Especial de Ajuste e Igualación:
 - Distribución progresiva.
 - Eliminación de la brecha distributiva.
- Sistema de Integración Social
 - Plan de Reintegración Social:
 - La juventud.
 - La mujer.
 - Los ancianos.
 - Los aborígenes.
 - Los militares.
- La seguridad pública
 - Plan Nacional de Seguridad y Resguardo Público
 - A corto plazo:
 - Área jurídica y policial.
 - Concientización pública.

- A mediano plazo: Efectos progresivos en cadena, producto del desarrollo global de los planes macrosociales.

8. DINAMIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN

En el Modelo Productivo Intermedio (MPI) vierten sus efectos todos los siete lineamientos estratégicos anteriores. En su interior se condensa la filosofía endógena de la Agenda Alternativa Bolivariana y adquiere máxima expresión el concepto:

Desarrollo desde adentro y desarrollo por dentro.

El MPI coloca el centro del esfuerzo en la ruptura de los círculos viciosos de la crisis, a través de la introducción y el impulso de múltiples agentes dinamizadores, orientados fundamentalmente hacia las industrias intermedias.

Los agentes dinamizadores que llevarían el mayor peso en el esfuerzo son:

- La industria de la construcción.
- La agroindustria.
- La pequeña y mediana industria (PYMI).
- El turismo.

El modelo se constituye a través de una red de unidades productivas con diversos grados de magnitud, composición y tecnología:

- Empresas familiares.
- Microempresas.
- Unidades cooperativas.
- Diversos modelos de industrialización, basados en las llamadas “industrias industrializantes”.

El Modelo Productivo Intermedio debe tener vida propia.

Los agentes dinamizadores actuarán a lo largo de la red productiva y, para ello, la AAB plantea la siguiente cadena de industrialización:

- La revitalización de un núcleo endógeno básico (empresas básicas).

- Hierro.
- Acero.
- Aluminio.

- La generación del impulso creador dinamizador.

- Electromecánica.
- Metalmecánica.
- Química básica.

— Infraestructura energética, de transporte y comunicacional.

• Dinamización de la red producto intermedia.

- Grandes plantas industriales.
- Medianas y pequeñas empresas.
- Microempresas.
- Empresas familiares.
- Centros científicos y tecnológicos.
- Centros de capacitación.
- Medios de comunicación.
- Organismos de planificación y de gobierno.

• Consolidación de un Núcleo Endógeno de Dinamización Tecnológica.

- Salto hacia la cadena de producción especializada.
- Niveles de excelencia internacional.
- Inserción sólida en bloques regionales y en la economía mundial.

Esta es, en resumen, la estrategia endógena del desarrollo socioeconómico, por cuya senda aspiramos construir una salida del laberinto.





Este libro se terminó de imprimir en febrero de 2014,
en los talleres del Servicio Autónomo Imprenta Nacional,
La Hoyada, Caracas.
República Bolivariana de Venezuela.
El tiraje fue de 5.000 ejemplares.



En 1996 surgió en Venezuela la Agenda Alternativa Bolivariana (AAB), una propuesta para frenar la gran crisis generada por la agenda neoliberal que le había sido “recomendada” a los gobiernos venezolanos a finales de los años 80 y durante los 90, y la ejecución de estas medidas que empobrecieron aún más al pueblo, endeudaron la nación y privatizaron varias empresas estatales, entre otras acciones que acentuaron la crisis económica, social y política del país.

Firmada por Hugo Chávez Frías, esta propuesta nacional denunciaba los fenómenos de pobreza y desnacionalización que afectaban al país, por culpa de gobiernos entreguistas y genuflexos. La AAB se propuso elevar a corto plazo el nivel y la calidad de vida de la población venezolana y reivindicar la soberanía nacional, a través de un modelo socio-económico humanista y autogestionario.

Esta propuesta bolivariana buscaba trascender lo meramente coyuntural, según palabras del propio Chávez: “Se comprenderá que nuestra agenda es alternativa porque presenta no sólo una opción opuesta a la del actual gobierno transnacionalizado; sino que va mucho más allá, pues pretende constituirse en el puente por donde transitaremos hacia el territorio de la utopía concreta, el sueño posible”.